

Es necesario hablarnos entre todos al corazón

Chuyamaru jiwaskama aruskipasipxañanakasakipunirakispawa

Como comunidad de Teología Andina, ofrecemos nuestro corazón de lo que vemos y oímos en las movilizaciones legítimas de los pueblos andinos en el Estado Plurinacional de Bolivia, que manifiestan los sueños de la vida en plenitud, como un deseo milenario de las ancestras y ancestros que se expresan en las palabras de vida del Suma Qamaña (vivir bien), Ñandereko (vida armoniosa), Teko kavi (vida buena), Ivi maraei (tierra sin mal) y Qhapaj ñan (camino noble).

Maya - Huk

Desde la sabiduría ancestral que los pueblos aún mantienen, sentimos una contundente afirmación: la organización de las markas, comunidades, cantones y ayllus no debe ser asociada a partidos políticos, como tampoco la apropiación de sus símbolos por parte de estos o de organizaciones que ven a los pueblos desde una percepción funcional. Asimismo, su rechazo refleja el prejuicio racista, clasista y colonial que asume lenguajes que asocian de manera generalizada a los pueblos con adjetivos como «vándalos, rateros, violentos, salvajes e ignorantes», con la finalidad de descalificar sus resistencias y la búsqueda de reexistencias a partir de sus demandas de vida digna.

Pero se obvia la legítima demanda de exigir al gobierno su falta de voluntad al no cumplir con su palabra de respeto, diálogo y participación de los sectores marginados y excluidos. Aspecto que se refleja en la llamada defensa de la democracia, donde los derechos humanos de los pueblos originarios siguen siendo soslayada y menospreciada. No siendo prioridad en la agenda política del actual gobierno.

Paya – Iskay

La presencia de los pueblos movilizados expresa una digna rabia ante la demagogia política y las promesas sin señales de cumplimiento. Estas acciones son vistas como un engaño, originado desde que se intentó gobernar a base de decretos y leyes sobre la tierra sin la debida consulta previa; normativas que luego fueron derogadas por la presión de las organizaciones sociales y pueblos originarios, quienes cuestionaron las intenciones de favorecer solo a unos cuantos. Ya que, de manera sabia y resiliente, la población asumió el impacto de la eliminación del subsidio a los combustibles, una medida que afectó a los sectores más vulnerables, ya perjudicados por el incremento del costo de vida. Ante esto, los pequeños productores y productoras muchos de los que ahora se movilizan reaccionaron con solidaridad, manteniendo precios justos según los ciclos de cultivo.

Kimsa

La centralización de las movilizaciones en la ciudad de El Alto, rompe la separación geográfica entre lo rural y la ciudad, ya que la presencia de las poblaciones de los diversos pueblos en las ciudades es una realidad, para muchos/as se trata de una extensión territorial. Mucho más ahora que las nuevas generaciones asumen la vida orgánica a partir de la rotación comunal de cargos, asumido como un servicio que viabiliza los acuerdos comunitarios, aspecto que no tiene eco en las nociones políticas coloniales, donde el que

gobierna manda desde los intereses de las poblaciones que tienen el privilegio de considerarse ciudadanos.

En ese sentido, las/os que se encuentran en las manifestaciones de las ciudades son autoridades que vienen con el mandato de sus bases. Por otra parte, cabe considerar que al asociar a todas las organizaciones a los ponchos rojos tiene que ver con el desconocimiento de la organización comunal de las 20 provincias de Chuquiago Marka (La Paz). Desde la conciencia de lo que supone los bloqueos en las carreteras, no son asumidos como un simple capricho, hay consciencia que cuidar la vida es una gran responsabilidad, pero lamentablemente se trata de una medida extrema frente a la incapacidad del actual gobierno que va en contra de los sectores populares que son la mayoría, por lo que cada día que pasa se van sumando en los diversos territorios del país, poniendo en riesgo su vida.

Pusi – Tawa

Los pueblos aymaras y quechuas se posicionan buscando la consolidación de un Estado Plurinacional que sigue siendo un asunto pendiente, pues los pueblos no requieren que se los incluya de manera funcional, sino que se los haga parte de la gobernanza, como parte de la demanda permanente de los abuelos y abuelas a fin de fortalecer la estructura orgánica de sus pueblos para recrear la vida.

Será por ello que en las últimas elecciones se apoyó una propuesta política que planteaba cero corrupciones, ya que desde siempre la estructura estatal ha sido vista como un botín codiciado por los diversos partidos políticos de derecha o izquierda que reflejan una política clientelar que se extiende a las diversas esferas del estado y la sociedad, teniendo como víctimas a los empobrecidos, mujeres, jóvenes y la niñez. Desde los principios andinos es fundamental “ser una persona que cumple sus compromisos”, el que no cumple con su palabra se torna en un agente que desarmoniza la buena convivencia de todas las comunidades de vida.

Phisqha - Pchiqa

Las voluntades del corazón son bien vistas para los pueblos, es importante que "toda la comunidad se encuentre bien y mejor: los habitantes, la chacrita, el ganadito y los tiempos". Mientras no exista una voluntad sincera y honesta para reestablecer la armonía no solo los caminos estarán bloqueados, estarán bloqueados también los sentimientos.

Se rompió la confianza que se había otorgado por medio del voto, que produce un gran dolor en el corazón debe ser reparado por parte de los infractores. Los pueblos necesitan ser vistos con dignidad como una demanda de la vida, ser escuchados con el corazón, abrazados desde el cumplimiento de la palabra para que la vida continúe sus propios senderos.

La resistencia de las poblaciones que dejaron sus tierras, hijas/os, sus animalitos, la chacra a la comunidad que se encuentran en una situación de vulnerabilidad en los bloqueos, responde al desprecio, la estigmatización, el racismo, la discriminación expresada en los estamentos del estado y la sociedad.

Suxta – Suqta

A las jacha mama T'allas y tata Mallkus (autoridades de las comunidades), les ofrecemos nuestros abrazos, su servicio no es un tiempo de prueba, sino de recuperar la dignidad para la vida digna en la Pachamama y que se ofrece como semilla que camina por diversos territorios. Y la preparación de un proceso de organización en nuestra Pacha que no se asocie a un partido político, ni a intereses externos.

Como comunidad de Teología Andina de Perú, Argentina y Bolivia, expresamos nuestra humilde solidaridad con este tiempo y desde nuestras comunidades ofrecemos nuestro compromiso y servicio para que los diversos pueblos originarios o como se reconozcan tengan vida en abundancia, suma jacaña y sumaj kausay en sus territorios y en los territorios que caminan. Y nos unimos a la invocación de las y los Uywiris, protectoras/es para que acompañen sus caminos y les den la sabiduría para que tomen sus decisiones. Que el Dios cristiano a quien también se encomiendan les ofrezca buenas noticias para sus pueblos empobrecidos (Lc 4,17-19), pues tenemos la convicción que exalta a los humildes y cuestiona el poder de dominio de unos cuantos (Lc 1,46-56) y reconoce a los pueblos que buscan la dignificación de la vida como las y los felices de corazón (Lc 6,20-26).

26 de mayo de 2026